

Palabras de Hugo Yasky, Secretario General de la Central de los Trabajadores de la Argentina (CTA)

Agradecer por todos los que han trabajado mucho para llegar a la firma de este acuerdo, al Ministro de Trabajo, al Representante de la Confederación Sindical de la Américas, a todos, que sin lugar a dudas es un avance que intenta comprometer al estado, a la central de sindicales y al sector de empresarios, en la definición de políticas públicas que permitan rescatar el concepto de que la salud de los trabajadores no es un negocio de un sector privado, no es tampoco simplemente un problema de costo laboral en los balances de las empresas. La salud de los trabajadores es, fundamentalmente, un derecho social y tiene que convertirse en una política pública, en una política de estado, para que podamos superar estas estadísticas atroces que nosotros hemos conocido en nuestro país y que conocemos en el mundo.

Creo que evidentemente todavía falta mucho para poder construir una cultura que ponga la salud y la seguridad en el trabajo como una cuestión primordial para los empleadores y para los propios trabajadores.

El mismo hecho de que este convenio, lamentablemente, todavía no lo hayan firmado los sectores empresarios, nos demuestra que queda mucho para avanzar. Hace falta construir una cultura política en el sector empresario para que dejen de ver a los trabajadores simplemente como objeto de satisfacción de su lucro individual y/o de su lucro empresario. Los trabajadores somos ciudadanos de derecho y reclamamos la misma seguridad jurídica que ellos reclaman, por ejemplo, cuando piden leyes que protejan sus inversiones, nosotros reclamamos algo un poco más importante que eso: leyes que protejan la vida de los que todos los días ponen el cuerpo y el alma en cada uno de los trabajos que desempeñan.

Se trata de construir una nueva cultura, una cultura solidaria, que sea capaz de poner en tiempo de esta construcción democrática, las iniciativas que hemos planteado muchas veces, peleando en la calle para proteger la salud de compañeros y compañeras.

Sin lugar a dudas lo de hoy es un gran avance. Que este acá el representante de la Confederación Sindical de las Américas; que nos acompaña el representante de la OIT; que estemos con dos representantes de dos sectores del estado vinculado al trabajo firmando este convenio dos centrales sindicales, es un hecho sin precedentes. En la Argentina del neoliberalismo salvaje no hubiera existido esta posibilidad. En la Argentina donde simplemente abaratar mano de obra y producir más, era una especie de cometido que no iba a agregar la supuesta competitividad, que nos iba a hacer crecer en el mundo pero que en realidad nos llenó de desocupación, de hambre, de retraso, de destrucción, en esa Argentina no hubiera sido posible la firma de un convenio como éste. Seguramente hubiesen estado otros firmando otro tipo de convenio y seguramente los trabajadores hubiésemos estado en la calle con las pancartas oponiéndonos a la privatización del sistema de salud, a la privatización del control, al negocio de los grandes grupos económicos que por supuesto no trepidan en meter dentro de su bolsillo cualquier cosa que ellos piensen les reditúen beneficio.

Creo por eso que estamos viviendo otro tiempo con contradicciones, por supuesto no estamos en un camino de rosas; queda mucho por avanzar. Quedan muchos compañeros todavía trabajando no registrados que no existen en ningún lado. Casi la mitad de los que trabajan en este país. Queda mucha precarización laboral, queda mucho por avanzar. De lo mucho que queda por avanzar nos tenemos que hacer cargo las centrales de trabajadores pero también el estado para que también haya políticas públicas.

Por eso creo que, aun sabiendo lo mucho que queda por avanzar, aun sabiendo que esa cultura del neoliberalismo sigue existiendo, fundamentalmente en los sectores empresarios, aun sabiendo que todavía la desigualdad social es todavía una deuda, una deuda que tenemos que tratar de resolver, creo que lo de hoy, sin lugar a dudas es un avance.

En este día y en la conmemoración mundial del día de la salud y la seguridad en el trabajo queremos rendir un homenaje a todos los trabajadores y trabajadoras que han perdido la vida tratando de ganarse la vida, es una paradoja.

Quiero recordar de manera especial a una maestra que en un patio de un recreo perdió la vida, la compañera Silvia Rosetti de la provincia de Neuquén. Y quiero aprovechar para pedirle a las autoridades de esa provincia, con respeto pero con convicción, que inicien o reinicien ya mismo el diálogo con los docentes de Neuquén. No queremos volver a tener la imagen de lo que fue el compañero Fuentealba. Que reinicien de inmediato el diálogo con los docentes y trabajadores de la provincia en nombre de la docencia y los trabajadores de todo el país.

Creo que estamos en un momento de cambio, en un momento de transformación, hay que defenderlo con uñas y dientes y hay que ir por más. Es el momento de los pueblos, el momento de los trabajadores acá y en el continente latinoamericano. Gracias.
